

Protegiendo a las aves (silvestres) de jaula y de aviarios contra la enfermedad de Newcastle tipo exótica.

F. Dustan Clark, Veterinario extensionista en salud de las aves
Enero 2003

En octubre primero del 2002, la enfermedad de Newcastle tipo exótica (**Exotic Newcastle disease, END**), fue confirmada en pollos de traspatio y gallos de combate al sur de California. Desde entonces, varios de estos lugares han sido puestos en cuarentena para la END al sur de California y Nevada. La enfermedad también se ha diseminado hacia gallinas comerciales de postura en la misma área de California. El departamento de agricultura y el USDA/APHIS se encuentran actualmente trabajando para erradicar la enfermedad. Cinco condados (Los Angeles, Riverside, San Bernardino, San Diego, and Orange counties) o algunas áreas de ellos han sido puestos bajo cuarentena federal y estatal, restringiendo la movilización de aves. Hasta el momento no se ha diagnosticado el problema en aves silvestres presentes en jaula o en aviarios. Sin embargo, estos tipos de aves son susceptibles a la enfermedad, poniéndolas también en riesgo. Un brote de la enfermedad en este tipo de aves puede ser extremadamente costoso. Por ejemplo, el brote ocurrido en 1980 en Florida, le costo al USDA/APHIS alrededor de 1 millón de dólares erradicar la enfermedad, con una estimado de 8,000 aves muertas. Más la despoblación adicional de cerca de 30,000 aves en 23 estados.

El **agente causal** de la END es un **virus** de la familia *Paramyxoviridae*. Las aves infectadas pueden eliminar el virus a través de las heces y otras secreciones corporales, incluso aquellas aves que no muestran signos clínicos. El virus puede persistir en heces y en el suelo por periodos prolongados de tiempo. Las aves también pueden contraer la enfermedad por contacto directo con aves infectadas, heces, u otro tipo de secreciones corporales, contacto a corta distancia con estornudos y tos, o equipo contaminado, ropa, etc. Este virus tiene un variable **periodo de incubación** (17 días o menos) dependiendo de la especie de ave infectada, cepa del virus, otras infecciones en las aves, varios factores de manejo, estresantes, etc. Algunas aves de jaula son altamente susceptibles (Papagayos Amazon y Eclectus, Cacatúas, Guacamayas), mientras otras aves solo son acarreadoras pudiendo no desarrollar signos clínicos (Pinzones, Loros, Aves tropicales que imitan sonidos humanos, periquitos).

Los **signos clínicos** de la enfermedad son también variables y podrían confundirse con otras enfermedades. Algunas aves contraen la enfermedad y mueren sin mostrar signos de la enfermedad, mientras otras desarrollan la enfermedad y se recuperan. Signos nerviosos como los temblores, sacudimiento y giramiento de la cabeza, y parálisis pueden ser observados. Otros signos que también pueden ser observados son la depresión, pérdida del apetito, pérdida del peso, diarrea, dificultad para respirar, secreciones nasales y oculares, tos, etc. Las aves pueden o no desarrollar lesiones asociadas con la enfermedad. Las lesiones se pueden observar como pequeñas hemorragias en tejidos con grasa o en el tracto respiratorio y digestivo. El bazo e hígado pueden estar aumentados de tamaño en algunas aves. Sin embargo, dado que los síntomas y lesiones no son exclusivos para la END, la enfermedad debe ser diferenciada de enfermedades similares. La enfermedad puede ser diagnosticada en aves vivas por aislamiento del virus a partir de heces, isopos de cloaca y tráquea. En aves muertas, el virus puede ser aislado a partir de varios tejidos como son pulmones, cerebro, intestinos, etc. Pruebas serológicas pueden ser usadas como métodos de monitoreo. No hay cura efectiva para la enfermedad y solo se puede erradicar a través de estricta cuarentena, vigilancia, y despoblación.

La mejor solución para reducir el riesgo de introducción de la enfermedad a las aves, es por medio del seguimiento de las prácticas de **Bioseguridad** (Información adicional sobre Bioseguridad la puede encontrar en la siguiente dirección electrónica <http://www.uark.edu/depts/posc/avianindex.html>). Algunos ejemplos de estas prácticas son:

1. No compre aves que parecen enfermas o que hayan sido introducidas ilegalmente al país.
2. Evite el contacto con aves enfermas. No visite aviarios que tengan aves enfermas.
3. Practique buenas medidas de higiene. Lleve a cabo una completa limpieza y desinfección.
4. Evite la entrada de roedores y aves silvestres a las instalaciones donde mantiene sus aves.
5. Si usted visita instalaciones con aves, de la cual usted sospecha están infectadas, es importante cambiar la ropa, bañarse, lavar sus manos y desinfectar completamente todos los objetos que haya tomado antes de que estén en contacto con sus aves.
6. Reporte inmediatamente cualquier signo de la enfermedad y obtenga inmediatamente un diagnóstico veterinario.

Para mayor información o reportar la enfermedad, contacte alguna de las siguientes dependencias:

Your Local Veterinarian,

Clemson Veterinary Diagnostic Center – Drs. Parnell o Helm (803-788-2260).